

ESPECIAL JÓVENES

Parroquia Ntra. Sra. Reina del Cielo – Nº 27 12 - 04 – 2015

ALGUNAS FORTALEZAS DE LA PERSONA

AMISTAD: La amistad es la virtud que nos lleva a una relación sólida, profunda, desinteresada y recíproca con otra persona. Relación basada en intereses y metas comunes que no tiene por qué acabarse con el tiempo o la distancia y que lleva a ambas partes a enriquecerse mutuamente, a ayudarse a crecer como personas, y a desarrollar todas sus potencialidades. Según Simone Weil, nada hay tan fuerte en las cosas humanas, para mantener la mirada abierta a Dios, como conseguir la amistad de aquellos que con su vida son un claro testimonio de honestidad, integridad y alta espiritualidad. Recordar aquel refrán que dice *“Dime con quién andas y te diré quien eres”*

GENEROSIDAD: Es la virtud moral del que da lo que tiene sin esperar recompensa. Supone valor y grandeza de alma, así como una inclinación a anteponer el interés y la utilidad de otros al propio.

HUMILDAD: Consiste no en rebajarse de la propia condición, sino en reconocer lo que somos, nuestros propios límites, circunstancia que, según la moderna psicología, es el fundamento indispensable del equilibrio psíquico y de la madurez humana. Para Max Scheler se trata de la una fortaleza cristiana por excelencia. Decía Santa Teresa que ser humilde es **reconocer la verdad sobre nosotros mismos.**

JUSTICIA: Se basa en dar a cada uno lo que le corresponde. La justicia es principio fundamental para la coexistencia de los hombres. *“Llamamos justo a aquel que, en los conflictos de intereses, examina de qué intereses se trata y está dispuesto a pasar por alto de quién son los intereses que están en liza”* Tomás Moro

INTEGRIDAD Y HONRADEZ: Ser honrado significa no mentir, robar, estafar ni engañar de ninguna forma. La integridad está estrechamente relacionada con la honradez. Integridad significa pensar e intentar hacer lo correcto en todo momento, sin importar las consecuencias. Cuando tienes integridad, tienes la disposición a vivir de acuerdo con tus normas y creencias, aun cuando nadie esté mirando.

OBEDIENCIA: Cumplir lo que se manda o es preceptivo. Es fruto de la libertad; en el mundo infrahumano no hay obediencia sino sumisión. **Sólo quien es libre puede obedecer.** Pero la simple ejecución de una orden no es siempre moralmente positiva, es más hay casos en que la obediencia y toda forma de corresponsabilidad con el poder tiene un valor moral negativo; por ello se está obligado a obedecer sólo aquellas órdenes que no se salen del ámbito de la legítima competencia de la autoridad. En caso de duda, naturalmente, se debe de conceder cierta presunción a favor de la autoridad.

PACIENCIA: La paciencia, nos lleva a soportar cualquier contratiempo y dificultad con buen ánimo. Es la constancia valerosa que a pesar de que se sufra el mal, en cualquier forma, no se deja dominar por él, tratando de ver el lado positivo de cada situación que se soporta, ya sea material o espiritual, es decir la trascendencia en el orden espiritual y los valores que supone su proceder.



ORDEN PERSONAL: La persona ordenada se comporta de acuerdo con normas lógicas que suponen **inteligencia, eficacia y método**, tanto para la mejora de la propia organización y de la utilización del tiempo disponible, como para facilitar el trabajo de los demás. La capacidad del hombre para dirigir su propia vida ha de estar en función de un proyecto de vida, **de un proyecto ordenado.**

PRUDENCIA: Cualidad que consiste en actuar con reflexión y precaución para evitar posibles daños en la propia actuación, hacia sí mismo y hacia los demás. Es el recto discernimiento de las acciones en convivencia como ser social, que inclina al hombre a actuar y portarse con sensatez y reflexión.

FORTALEZA: La fortaleza se entiende como fuerza de ánimo frente a las adversidades de la vida. La virtud de la fortaleza consiste en tener el valor y la constancia para perseverar en una obra buena hasta el final, luchando contra los obstáculos o soportando una mala situación con paciencia e inteligencia sin derrumbarse. También incluye el valor en situaciones de peligro y la capacidad de tomar riesgos meditados y prudentes.

LEALTAD: Exige de la persona que acepte y respete los vínculos implícitos en su adhesión a otras personas e instituciones –esposa, esposo, padres, amigos, jefes, etc. comunidad, Patria, etc; exactitud en el cumplimiento de los compromisos inherentes a tal adhesión. Está basada esta fortaleza en el sentimiento de la necesidad del cumplimiento del propio deber hacia los demás.

PERSEVERANCIA: Todo aquel que soporta el esfuerzo prolongado en el cumplimiento del deber y del bien o en la oposición al mal es perseverante. Así perseverancia define, en general, la constancia en los propósitos y empresas.

RESPONSABILIDAD: Es la obligatoriedad moral de aceptar las consecuencias de los propios actos, así como la relación de causa y efecto que une al autor con el acto que realice.

SINCERIDAD: Se funda en la verdad y en la sencillez. Es un modo de expresarse libre de fingimiento. En la persona sincera no hay doblez. Manifiesta, **si es conveniente, prudente y positivo**, a la persona idónea y en el momento adecuado, lo que se ha hecho, lo que se ha visto, lo que se piensa o lo que se siente, en relación con el actuar propio o de los demás.

LABORIOSIDAD: Es la aplicación al trabajo, con la necesaria diligencia, y constancia, tratando de conseguir el mejor resultado posible. Es una fortaleza indispensable y relacionada directamente con el cumplimiento del propio deber.